NUMERO 107 • AÑO III 25 DE MAYO DE 1974 20 PESETAS

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe



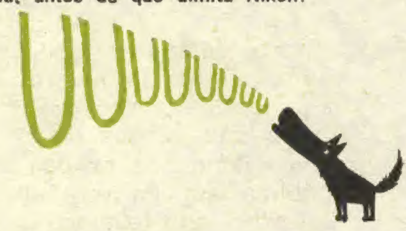


SIETE PREGUNTAS AL LOBO

—¿Cuándo van a salir en los periódicos las listas de Hacienda para que la gente se dé cuenta que no hay nada que ocultar y que aquí paga todo el mundo sin declarar ni una peseta de menos?



—¿Cuántas veces tendrá que dimitir Willy Brandt antes de que dimita Nixon?



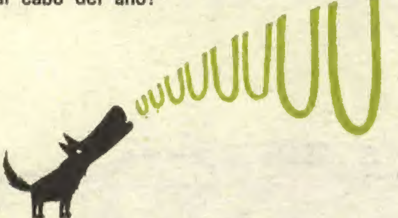
—¿Cuándo va a publicar Hacienda las famosas listas, antes de que las edite Ruedo Ibérico?



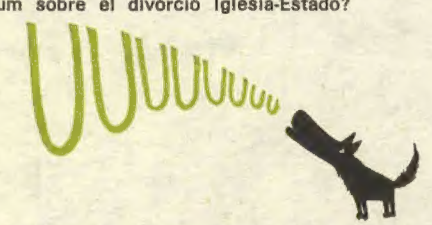
—¿Cuándo vamos a entrar en Europa a algo más que a jugar al fútbol?



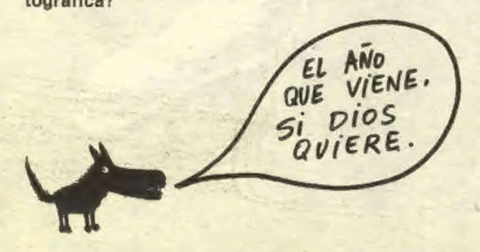
—¿Cuándo vamos a ver en Televisión algún debate parecido al de Mitterrand-Giscard en vez de tantos combates del siglo como vemos al cabo del año?



—¿Cuándo vamos a votar aquí un referéndum sobre el divorcio Iglesia-Estado?



—¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



Agenda privada de Pero Núñez



«SURTOUT l'Espagne», podría ser el slogan de muchos neopolíticos neonacionalistas neopatrióticos que se acogen al nombre del viejo solar para defender viejas posturas de vieja política, pero desde un ángulo francés y oposicionista, que es la novedad. Y en nombre de «l'Espagne» y su «grandeur», ahora que el gaullismo se ha ido a la pascua, ponen como hoja de perejil a los gobernantes que abren la mano o que intentan llamar a la huelga, huelga, dentro de lo que cabe. Y es que, aunque digan «sobre todo, España», yo creo que en realidad piensan «España soy yo», sin más circunstancias modificantes.



Y resulta que ahora lo que está de moda es poner al Gobierno en entredicho por aperturista. ¡Quién lo iba a sospechar! Porque aún me explico que los obispos se escandalicen por el «evidente deterioro de la moralidad pública en revistas, cines, teatro, emisiones de radio y televisión», pero que los políticos de la reserva nos concedan signos de libertinaje, hoy por hoy, es ver gigantes donde sólo hay molinos. Como Don Quijote, pero sin Cervantes.

* * *

PUESTOS en un plan puritanista, alguien habrá por ahí a quien no le haya sentado bien que en España se haya invitado a venir al rey Hussein, que por muy rey de Jordania que sea, está divorciado y vuelto a casar por lo menos dos veces.

* * *

LA noticia tendenciosa de la semana: se va a construir un puente hispano-portugués sobre el río Erjas. Eso sí, el convenio para la construcción del puente se firmó en noviembre del año pasado, y el puente será de tránsito.

* * *

EL Supremo está sentenciando, de un tiempo a esta parte, la demolición de algunos edificios que las constructoras habían edificado en zonas dedicadas a jardines. Los últimos, los de la calle Antonio Leyva. Como sigan por ese camino los jueces, Madrid va a quedar habitable, pero va a perder, calculo yo, por lo menos un tercio de sus habitantes con casa.

* * *

DICEN que la peseta goza de buenísima salud en Francia. Y a mí esto, que será muy cierto, se me antoja algo así como si un servidor no tuviese un constipado en Filipinas. A mí, en España, por cualquier cosa cada día me cobran más.

* * *

LOS defraudadores no cesan de encontrar nuevos campos en que timarnos. No contentos en darnos gato por liebre en todo lo que comemos, ahora resulta que hasta estaban engañando a la tierra, vendiendo abonos fraudulentos en la Cuenca del Duero. Una empresa llegaba a tal índice de timo, que era algo así como si en cada docena de huevos nos vendiesen tres de ellos vacíos. Claro, con estos abonos no me extraña a mí que nazca lo que nace.

* * *

EL ministro de Hacienda ha dicho en Barcelona que los precios no los pone el Gobierno ni el empresario, sino que los fija la realidad. ¡Pues como encuentre yo a la realidad esa me va a oír!



Y, a todo esto, llega a Madrid el secretario general de la OPEP del dichoso petróleo, y nos anuncia que aún subirán más «los crudos». Lo que quiere decir que, puestos ya en el restaurante, y con una hojita de lechuga, la gasolina sólo van a poder comérsela Onassis y los suyos.

* * *

LA Asociación Española contra el Cáncer, que ha celebrado su cuestación anual hace unos días, dio publicidad a una nota en la que se dice que «elementos desaprensivos, los conocidos hasta ahora son niños, provistos de toscas huchas, con rótulos más toscos aún», se dedicaban a hacer cuestaciones contra el cáncer por su cuenta. No sé los pirulís que los tales niños se habrán comprado con las pesetas recibidas, pero hay que ver cómo avivan hoy las gentes, tanto en recolectar para sí mismos como en despejar de intrusos el campo recaudatorio.

* * *

MATEO Hernández Lorenzo, que tiene sesenta y nueve años y vive en Béjar, ha asistido en su vida a 19.000 entierros y 40.000 funerales, en Béjar y su comarca. Dicen que es jubilado de hostelería, y no sé si su lectura preferida serán las esquelas, pero un servidor no tiene maldita la gana de conocerle, por curioso personaje que sea.



Y, hablando de entierros, hace ochenta y cuatro años, en Córdoba, el niño Rafael Sánchez Jiménez, cuando iba a ser enterrado, salió del ataúd en el cementerio y se marchó andando a casa, ante la estupefacción de los familiares. Hace unos días, Rafael Sánchez, que tenía noventa y cuatro años ahora, ha muerto «de verdad» y sus restos como dicen las crónicas, han recibido cristiana sepultura. Descanse en paz, que una travesura de niño se perdona siempre.

* * *

EN Portugal se ha declarado un pequeño brote de cólera. Y no digo yo que sea consecuencia de lo que está pasando allí, pero con tanto aperturismo, lo menos que se puede esperar son estas cosas.

* * *

TRES delincuentes internacionales han sido detenidos en Madrid. Y lo curioso es este titular de un periódico: «La banda internacional desarticulada en este brillante servicio de la Policía de la que formaba parte un "quinqui" español, estaba fuertemente armada». Es la primera noticia que tengo yo de que un «quinqui» formase parte de la Policía. Luego, claro, resulta que era todo lo contrario. De donde se deduce la importancia de la «letra menúa», que dice el dicho.

HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20 MADRID-15 - Tel. 447 27 00 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 DEP. LEGAL: M. 12.974-1972

LOS MONOLOGOS DE MARIPI



LAS CUESTACIONES

ESTABA yo con las compañeras en la barra del club, que estábamos comentando lo de las cuestaciones, mayormente el Cáncer, que nunca la llaman a una para sacar la hucha, y eso no está bien, que nosotras somos las que tenemos un oficio y una experiencia en eso de abordar a los hombres y tocarles la solapa y sacarles el erario.

Una, con haber hecho de todo, nunca ha trabajado en una cuestación, que en las cuestaciones sólo trabajan las señoras de los políticos y los políticos, que al personal le gusta ver cómo el señor ministro va a retratarse a la mesa pepitoria o petitoria, que nunca me aclaro cómo se dice, y a dejar su papiro de mil para que se vea que se porta. Pues ya podían llamarnos a las del gremio, ya digo, para hacer de postulantas, que una se pasa las noches postulando, después de todo, y ya que están tan aperturistas, venga de hablar del espíritu del 12 de febrero —que yo no sé qué espíritu andaba ese día—, podían tener un detalle. Claro que nunca se sabe, porque decían que ahora todo iba a ser apertura y que lo del rosario en familia se había acabado, pero resulta que los del Opus, que les dicen, han montado el número en la Universidad de Navarra, y ha venido Monseñor y todo, que es como un obispo, pero en medio volante, a presidir un honoris causa, que también esos siempre están con el latín.

Y menos mal que, en plan 12 de febrero, han dicho que de teatro de la Opera nada, que en el centro comercial Azca van a hacer jardines para el personal, y el personal siempre agradece más unos jardines que una ópera, que mayormente es un rollo, como yo digo, y que la ponen carísima. Para óperas está el país, con tanto manifiesto y tanta cosa, que el señor Girón, que yo le tenía una simpatía, se ha salido con un solo del «Adiós a la vida», que voz no le falta, pero a mí con ésas ya no, que una es un poco aperturista, que lo da el oficio. A ver, con lo que está pasando en Portugal, que está tan cerca, no te vas a quedar de piernas cruzadas, que algo hay que abrirse, y aquí, el día del monoculazo, en el club lo celebramos mucho, que la Coral es de la raya de Portugal y para conmemorarlo nos bailó unos fados en la pista, en plan demostración sindical.

Pues así con todo, que en Roma hacen manifestaciones contra el aborto y en las fotos

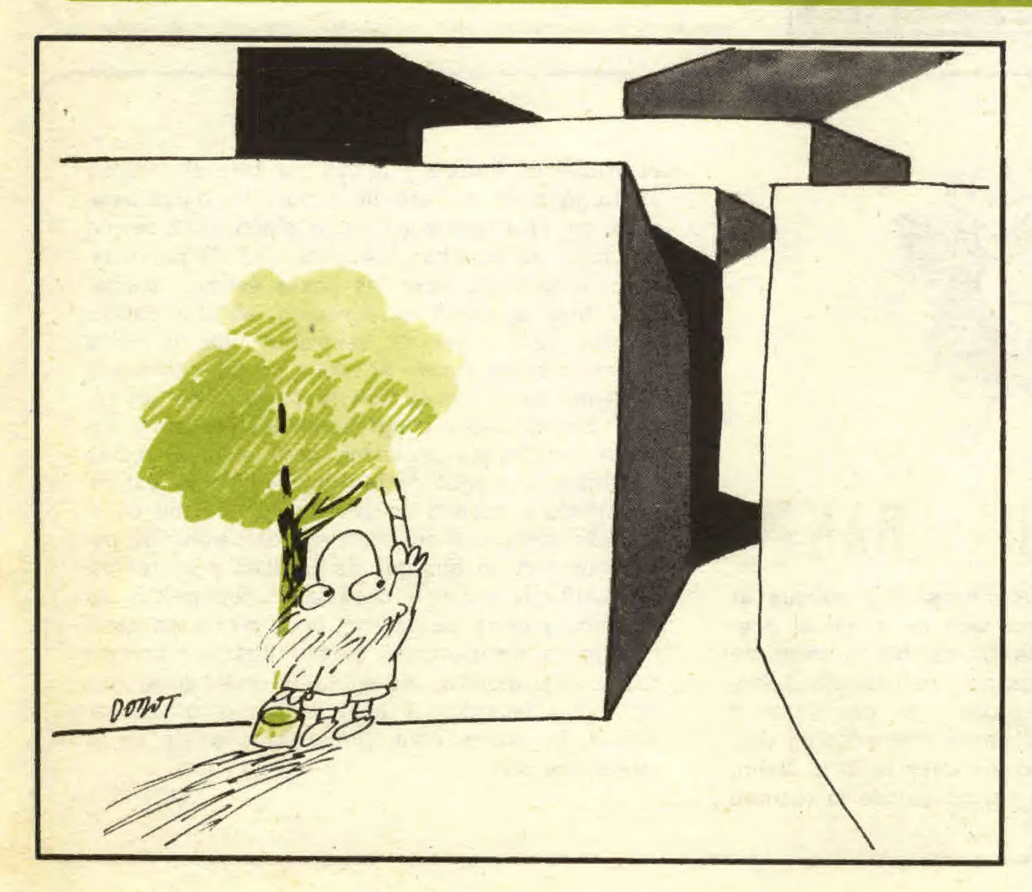


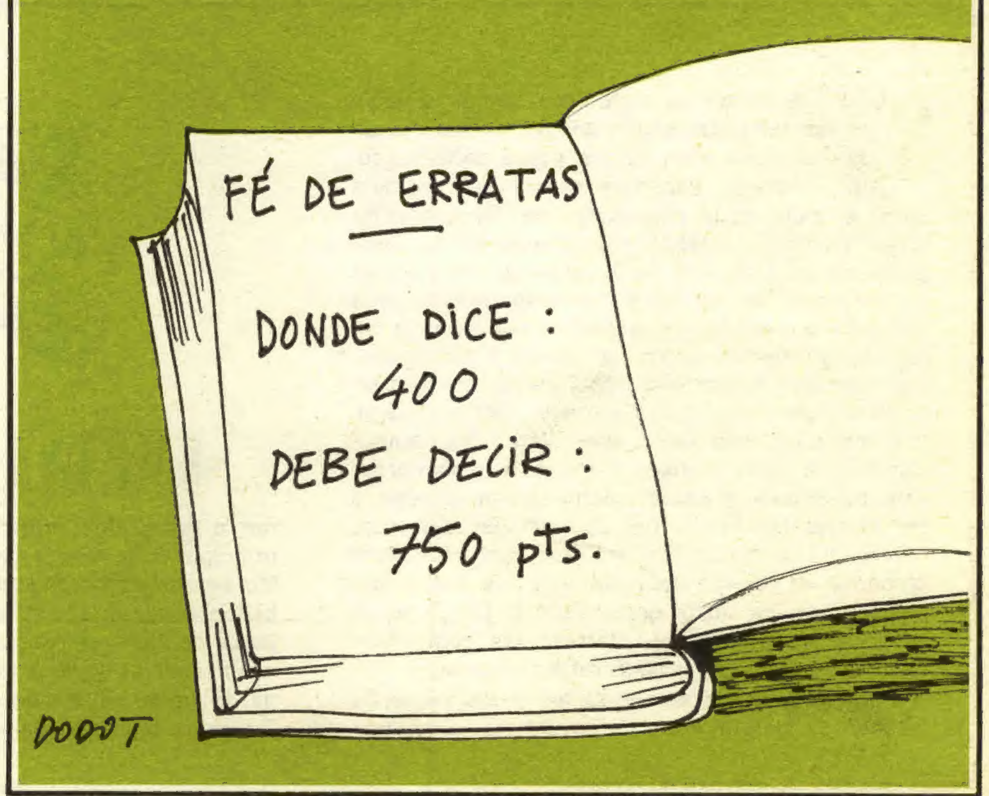
sólo se ven monjas, a ver, qué van a decir las monjas, y no es que una lo vea bien eso del aborto, que siempre es una responsabilidad, lo que pasa es que aquí aborta la gente y no te enteras, que ahí no ha llegado el espíritu del 12 de febrero.

El que no aborta, el tío, ni loco, es el Nixon, que no acaba de romper aguas ni de soltar las cintas, que ese también es muy suyo, que buena les ha caído a los yanquis con el Watergate, lo que pasa es que cada país tiene su cruz, como yo digo, y ya lo han dicho los obispos españoles, que se fueron al Escorial a hablar de lo que pasa —Jesús, con lo que una la tiene corrida en El Escorial con los Rodríguez de verano—, y han dicho que la cruz que tenemos hoy en Madrid, mayormente, es el destape. Y tienen razón los señores obispos, que antes sólo se destapaba una, que para eso tenía matrícula, y lo hacía con su porqué, pero ahora se destapan hasta las más estrechas, hale, a lo tonto, que no saben ni por qué lo hacen, las tías, sólo porque son centristas, como si eso fuera una razón.

Así que como ya está bien de destape, el otro día, que me tocaba librar, en lugar de irme a ver «Las señoritas de mala compañía», que sale Marisa Medina en plan profesional (no te digo lo que hay, ni idea del oficio, la tía), pues me fui a ver «La Fundación», de don Buero Vallejo, que no se entiende nada por lo mismo que es una cosa fina y había un público también muy fino. No es como la de Bergman, que tampoco se entiende, pero por los cortes. Dice la Tupamaro que tenemos que ver «La prima Angélica», que tiene mucho fondo y además es en plan posguerra y eso gusta porque la que más y la que menos lo hemos vivido, que allí en la posguerra me metieron a mí mano por primera vez. Si es que había mucha hambre. Entonces las mujeres éramos unas sacrificadas y no como ahora, que están todas empleadas en el Ateneo, en la cosa cultural, que aquello va a parecer este club mismamente, con tanta tía. Voy a acercarme un día por allí, que aquí ya estoy muy vista, a ver si ligo a don José María de Pemán, que el otro día vi por la tele lo de don Simón y me parece que le va el folklore al ilustre. Ay qué lucha.

UMBRAL













LOS PALEONCEFALICOS

Los paleoncefálicos son, como casi todo el mundo sabe, los encéfalos del paleolítico inferior. Ya empiezan a decir que la apertura está bien, pero que es necesario poner el énfasis en lo cualitativo. La apertura en las faldas de la mujer (y eso que los vestidos de la mujer se abren siempre por donde menos se espera, como decía Marañón) les parece muy poco cualitativo. Ellos saben muy bien que es un proceso. Se empieza por un escote y se termina en el derecho a la huelga. Además, querer reducirlo todo a lo cualitativo es ignorar el proceso de unos dos mil años. Lo cualitativo salta, como una chispa, de lo cuantitativo, y lo principal, de lo secundario. Un hombre, es una víctima; dos, una cuadrilla; tres, un pelotón de fusilamiento; cuatro, una asociación; cinco, una delantera de un equipo de fútbol; seis, una reunión ilegal; siete, el pueblo soberano, y ocho, los portugueses que derribaron el salazarismo, porque los demás se limitaron a aplaudir y a comprar claveles. ¿Dónde está ahí lo cualitativo? En la pura adición, en el incremento. El hombre es planetario y repercute, conforme nos enseña la segunda ley de la termodinámica. No se trata de levantar el velo a las novicias y que den hijos a la patria, eso no. Nada de trascendentalismos. Pero, hombre, un poco de fiebre griega, un tanto así de paganismo, le es preciso al hombre. Es la humilde, la inocente, la temblorosa libertad pequeña sobre la que el hombre edifica su grande libertad. (Aplausos.) Porque se empieza echando cemento en los escotes y se termina quemando a Miguel Servet. En la naturaleza no hay saltos. Los paleoncefálicos saben muy bien que un muerto que empieza a resucitar no puede obtener, de buenas a primeras, el derecho a la huelga. Lo primero que le hace falta es un tentempié, un poco de calor y unas gafas de sol. Ladinamente, los paleoncefálicos dicen que lo cualitativo es lo cualitativo, y quieren que los medio muertos, que todavía no han tenido tiempo de quitarse la mortaja, asalten la Bastilla. No caeremos en la trampa. La revolución del proletariado, o como se diga, está al final del proceso. Y se empieza por el destape, el descorche y el desmadre. Todo a su tiempo.

LICANTROPO



EMPANADA-CRAK

SEGUN se lee en los periódicos, según se habla en las tertulias, según se oye en las mesas de los cafés esta última etapa político-económico-social española podría ser definida como el ciclo de la empanada-crak. Seguramente antes las cosas estaban más claras: en el corto plazo de mi vida uno ha pasado por el período de autarquia de los años cuarenta cuando toda la filosofía política consistía en agarrarse a un boniato y guardar turno en la cola del aceite. Eran tiempos de pertinaz sequía y de cerco internacional, pero las cosas estaban claras. Luego, por los años cincuenta aparecieron los americanos y la calle Ballesta floreció de cubalibres; vino el Nuncio y España como siempre pasó a ser la hija predilecta del corazón del Vaticano; reverdeció la tradicional amistad con los países árabes y se dejaron caer por aquí los jeques del desierto con la toalla en la cabeza. La gente no pensaba en el petróleo, sino en las concubinas del harén. Pero las cosas estaban claras.

Llegó después la estabilización y los tecnócratas con su maletín lleno de coyunturas. Comenzaron a entrar los primeros turistas y aunque al principio hubo cierta confusión de moral el pueblo se adaptó en seguida. Se cambio el corsé de ballenas por el bikini, las mujeres españolas dejaron de bañarse en enaguas y se decidieron a acompañar al novio a la pinada montadas en vespa. El personal comenzó a comer pollo al ajillo. Como es lógico el país seguía siendo la reserva espiritual de Europa y a dos por tres el político de turno salía al paso de alguna insidiosa campaña en el extranjero; había algún contubernio que otro, se agitaban las camarillas de politicastros de siempre, pero las cosas estaban claras.

Al final apareció el consumo, el pluriempleo agónico para pagar el transistor, vino la lucha del seiscientos contra el bache de las carreteras y los del Opus con la tabarra de la renta per cápita. Ya no había congresos eucarísticos y los curas comenzaron a correr, pero el país, recién estrenado el tráfico de la letra de cambio, estaba ilusionado y sumido en el baño general de coca-cola. En cambio ahora todo es confusión: los periódicos son un guirigay de críticas y protestas, los políticos dicen y desdicen, unos hablan de apertura y otros de cerrojo, unos prometen participación y otros exigen cerrar filas; los precios suben con impudor, los agoreros predican la apocalipsis económica. Y aquí no hay quien se entienda. Lo dicho, esta úlima etapa es la de la empanada-crak.

VICENT





INFLUENCIA DE LA IZQUIERDA EN MI VIDA PRIVADA

De niño odié el pecho derecho de mi madre donde al parecer —me lo dijo más tarde mi psicoanalista— yo asenté la imagen mala materna. De ahí ha debido de venir mi tendencia a la izquierda. Odié a mi padre que era manco del brazo izquierdo, lo que debió de añadir leña a mi viejo rencor lateral. De adolescente, salvo a una estampita de Lenin, odié a todo el mundo: derechas, izquierdas y centro, que por cierto lo tenía debajo del ombligo asustándome con sus tentaciones y sugerencias. Durante años mi esposa durmió sobre mi lado derecho abrumándolo de calambres y soplidos. Mi brazo izquierdo libre debió de enriquecer mis agradables reflejos condicionados siniestros. En la oficina tuve mi mesa de trabajo a la derecha del jefe de negociado y la casa donde nacieron mis primeros hijos era un tercero izquierda sacudido por el tronar del televisor del vecino de la derecha. Mi sinceridad fue constantemente el objeto de las burlas de mis suegros, que me acusaban de no saber andar por el mundo por no utilizar la mano izquierda en los negocios. Cuando les maté les agarré por el cuello con la mano derecha y con la izquierda hasta su total estrangulamiento. Fue la única vez en mi vida en que mis dos lados se unieron en armónica coalición bipartidista.

Uno de los policías que me detuvieron era zurdo. Ahora, cuando se acerca el fin de mis días me temo que voy a entrar en el cielo con el pie izquierdo. Si entro.

GENOVEVO DE LA O

HERMANO DIVORCIO

Yo lo que quisiera es divorciarme de mí mismo. Por crueldad mental, por el largo tedio de vivir siempre conmigo. El divorcio que han conquistado los hermanos italianos, las hermanas italianas, en la lucha más difícil y desigual de los pueblos —la de las urnas— me parece superfluo. Divorciarse del propio cónyuge es apenas nada en un mundo en el que hay tantas cosas de que divorciarse. Encontrándome divorciado de los 1.750 millones de mujeres que forman la parte femenina de la humanidad, a cuyo bosque de manos aspiré en mi sedienta juventud, perder la única que hubiera podido tocarme en el reparto social hubiese sido una catástrofe. Es una suposición que hago sobre mí mismo, puesto que soy célibe y mis progresos en la vía de la senilidad son tan rápidos que sospecho que nunca tendré tiempo de ser otra cosa. La sospecha de que esta situación personal es la que me hace considerar superfluo al hermano divorcio será, sin duda, completamente infundada. En realidad, este es un extraño mundo en el que los únicos que parecen querer casarse son los curas.

En mi inopia mental creo que algo que está pasando es que las gentes proyectan sobre su propio cónyuge sus propios males y los de la sociedad y llegan a convertirlo en la imagen de Hitler. C a m b i a r de compañía, cambiar de coche, cambiar de zapatos son los recursos de la sociedad de consumo para quien no puede cambiar de otras cosas. Son desviaciones de otra realidad.

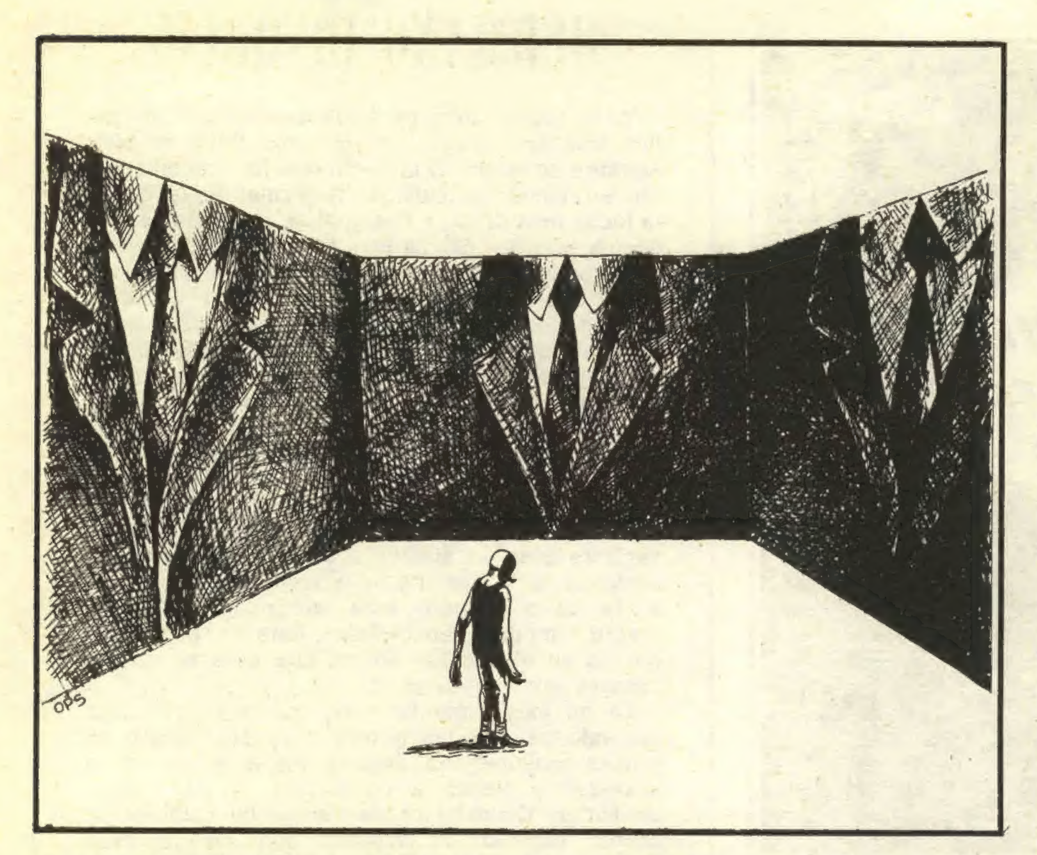
Por eso a los célibes la ilusión nos está negada. Y una mañana descubrimos con cierto espanto que lo que queremos es cambiar de yo. Pesa mucho el hermano yo; pesa cada vez más su esqueleto al levantarse de la cama, y recienta cada vez más su cara adormilada y tonta en el espejo del cuarto de baño, cuando se la sorprende sin colocar todavía el rostro favorable que mostramos a los otros, con el que nos queremos granjear su indulgencia, su amisad, su ternura. O su miedo, cuando no somos capaces de otra cosa. La mueca ante el espejo, el ajuste de los músculos faciales, no nos sirve para nosotros mismos.

Si hubiera divorcio en España, yo correría al juzgado a pedir al funcionario de la ventanilla, cuando me tocase mi lugar en la larguísima cola, que me divorciase de mi mismo, a falta de una esposa sobre la cual proyectar. Y los dos saldríamos de la oficina separados, dispuestos a una nueva división.

HERMANO FRANCISCO







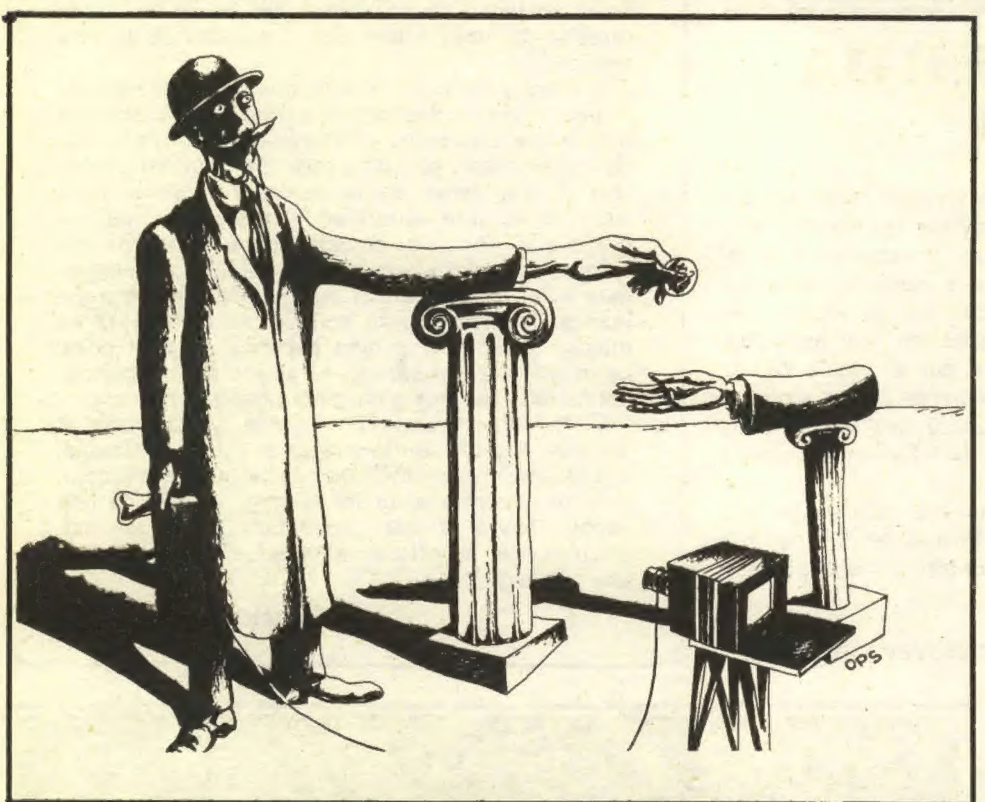
NOTICIAS DE ACTUALIDAD

LOS QUE MEJOR VIVEN EN EL PAIS, EN ESTADO DE ALERTA

ULTIMAMENTE se vienen mostrando por televisión algunos de los «cerdos que mejor viven en España», prometiendo hacer con ellos salchichón Argal. Comoquiera que la frase se torna a equívocos, y que muchos se temen que con esto de la apertura hay quien confunde la libertad con el libertinaje, los cerdos (en sentido figurado) que mejor viven en España están que apenas pegan ojo por las noches y durante el día tiemblan pensando a cada momento que les ha llegado la hora de ser transformados en el ingrediente del bocadillo de los seres hasta el instante explotados.

Muchos de los tales se pasan casi todo el día en las saunas y los gimnasios, tratando de perder su exceso de grasa a ritmo acelerado, con la esperanza de que al no tener abundancia de carne magra, se les deje continuar viviendo como hasta ahora.

Sería conveniente aclarar si el anuncio en cuestión esconde ocultas intenciones y deshacer el equívoco si procediera, o en caso contrario convertirles en salchichón de una vez y no tenerles tan angustiados, que luego no van a tener el gusto tan exquisito como debieran.



FALSAS LISTAS DE HACIENDA

SE ha descubierto a un grupo de facinerosos que vendía subrepticiamente un enorme volumen al precio de diez mil pesetas y que decían contenía la lista de contribuyentes junto con sus ingresos declarados. Aunque estas listas se pueden consultar libremente, eran muchos los incautos que adquirían el libro en cuestión para poder leerlo por las noches con el fin de conciliar el sueño, y comentar en la oficina al día siguiente lo que gana el jefe de personal y lo que declara Paco Camino.

Pero resulta que no, ese volumen no contenía más que el anuario telefónico debidamente multicopiado, de modo que las cifras insertas en él son en realidad números de teléfono y no ingresos declarados, lo que se comunica para general conocimiento y mofa de los que han sido timados llevados por su comodidad. Así aprenderán a comprar únicamente lo expuesto en las librerías honestas y por consiguiente jámas amenazadas.

P. H.



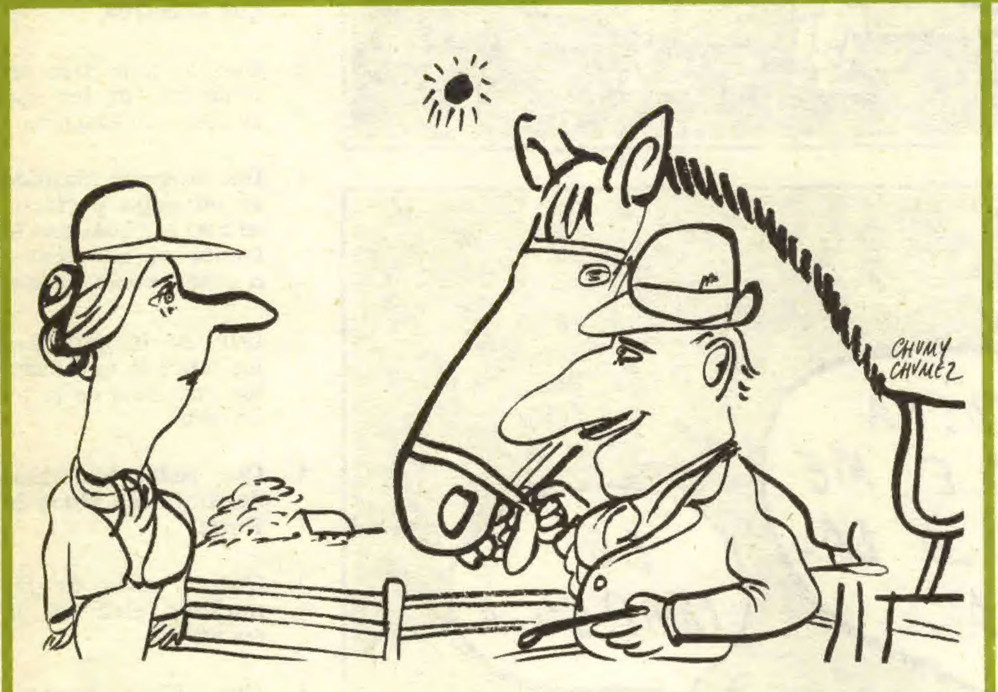




—Da lo mismo. Sírvame cualquier cosilla que no esté al alcance de la «mass media».



—Es muy culto. Ha visto todas las películas pornográficas del mundo.



—Puedes hablar con entera confianza. Es como si fuera mi hermano.



—Fíjate si será rico, que en sólo este año ya ha habido veinte conflictos colectivos en sus fábricas.

PORTUGAL Y EL MONOCULO

PORTUGAL estaba muy bien como estaba. Yo no sé por qué ha venido el general Spínola a meter la pata y el monóculo donde no debe. Portugal llevaba cincuenta años de inmovilismo, que es un record que sólo superan las momias de Egipto. Y a su manera eran felices.

Por ejemplo, la guerra de las colonias. Los portugueses, que son demasiado finos, se hacían hombres en la guerra, les iba bien una mili tan larga (catorce años de guerra) y volvían —los que volvían— más machos. Su dolce vita, su desmadre, su sex-living era el fado y nada más que el fado, cantado por Amalias de luto riguroso a la luz de velones de entierro. Con el fado nunca ganaron el Festival de Eurovisión, pero mantenían enlutadas y decentes a sus mujeres. El fado no exige destape, como los cuplés de la Sara o los lalás de la Masiela. El fado es un desmadre de viuda compungida.

En las escuelas, los niños leían a Camoens con subtítulos cambiados en portugués moderno, que donde decía don Enrique el Navegante ponían Antonio Oscar Fragoso de Carmona. En cuanto a los líderes de la oposición, estaban todos en el exilio, que es donde no molestan. Generalmente se les enviaba a Londres. A un líder socialista, que suele salir bastote y campechano, conviene enviarle a Londres quince o veinte años, para que se afine un poco. Un portugués socialista no parece un portugués. En general, los líderes políticos de la oposición le deben mucho a los Gobiernos que les exilian. Gracias al exilio, que es una especie de año sabático para ellos, los exiliados ven mundo, aprenden idiomas, se decantan en la nostalgia de la madre patria y al final escriben cartas como la que don Claudio Sánchez-Albornoz le ha escrito a Laín Entralgo, llenas de generosidad, comprensión, dignidad literaria y buen gusto.

Portugal, en fin, pierde cincuenta años de paz en la guerra, que dirían Unamuno y Tolstoi, dos exiliados ilustres que hoy, en la distancia literaria, parecen portugueses. Lo sentimos por el vecino país hermano. Sabed, queridos lusos, que el Bloque Ibérico no os olvida.

L.

PRACTIQUE LA ELEGANCIA

EL AÑO DEL HAMBRE

DICEN que 1974 va a ser el año del hambre, que no va a haber qué comer, que faltan productos alimenticios. Yo, como he conocido en mi vida tres guerras, sin contar la de la leche y la de la anchoa, ya sé lo que es un año del hambre y me parece que no se pasa tan mal.

En España tenemos periódicamente, en ciclos históricos, el año del hambre, o el año del cólera, o el año de la riada, o el año de la peste, y así. Es el eterno retorno de los historiadores, pero para uso de los pobres, que no han leído Historia. En España, la vida es tan igual y monótona que la gente está esperando a ver si llega el año del hambre o el año de la peste para distraerse un poco y tener de qué hablar. Los ricos, en España, cuentan los años de otra forma: el año de la boda de la niña, el año que compramos la finca, el año del viaje a las Bahamas, el año que le hicieron gran lazo a papá, y así. Los pobres, como nunca les hacen gran lazo de nada, cuentan los años por pestes, hambres, posguerras o cóleras.

O sea, que ni el calendario ni el sistema métrico decimal son iguales para todos. Pero a lo que te iba. El año del hambre, que yo he conocido, uno allá por mil novecientos cuarenta y tantos, es siempre un año alegre, en España, a base de comer cáscaras de naranja. Ahora como el Mercado Común no quiere nuestros cítricos, podremos comernos la naranja entera. Conviene que venga de vez en cuando un año del hambre, como viene un año bisiesto, porque el año del hambre, con eso de que no comes, todo está permitido, la gente no la clava, las gachises se te entregan por un kilo de café y los políticos no hacen tantos discursos, pues el rugido de los estómagos hambrientos de la masa no deja oír nada.

Llevamos muchos años en España sin un año del hambre, y como no paramos de comer cosas adulteradas, nos estamos haciendo polvo, así que necesitamos una dieta de un año para que se nos limpie el estómago. En cuanto a los que siguen pasando cierta hambre, el año del hambre no lo van a notar, va a ser para ellos como todos los años, y eso que se pierden, porque en los años de hambre se pasa muy bien, ya digo, y la gente no piensa en asociaciones ni en experiencias prematrimoniales ni en aperturas ni en participaciones, porque sólo piensan en una fabada monstruo. ■ U.





ALGUNOS PREJUICIOS ALIMENTARIOS DE LOS ESPAÑOLES QUE DEBEN SER DESECHADOS INMEDIATAMENTE

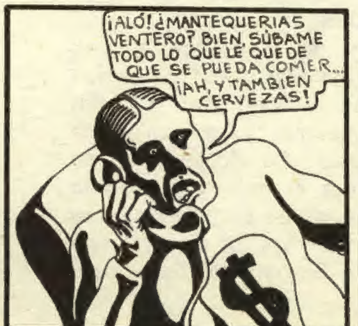
1. Que con el salario mínimo no se puede comer tan bien como en un restaurante de doce estrellas (1).
2. **Que los países del norte de Europa están más alcoholizados que nosotros.**
3. Que lo más rico en vitaminas de los mariscos es la cáscara.
4. **Que la gente humilde se alimenta perfectamente bostezando frente al sol cuatro o cinco veces al día.**
5. Que es bueno para los niños lo que dicen los anuncios de la televisión.
6. **Que todos los vinos de Rioja son vinos de Rioja.**
7. Que el sitio de las mujeres está en la cocina.
8. **Que los alimentos congelados no son tan buenos como los que no.**
9. Que somos austeros por un misterioso designio del Más Allá y, ¡que coman e inventen ellos!

CH2

(1) Queremos decir, naturalmente, con el salario mínimo de un mes.



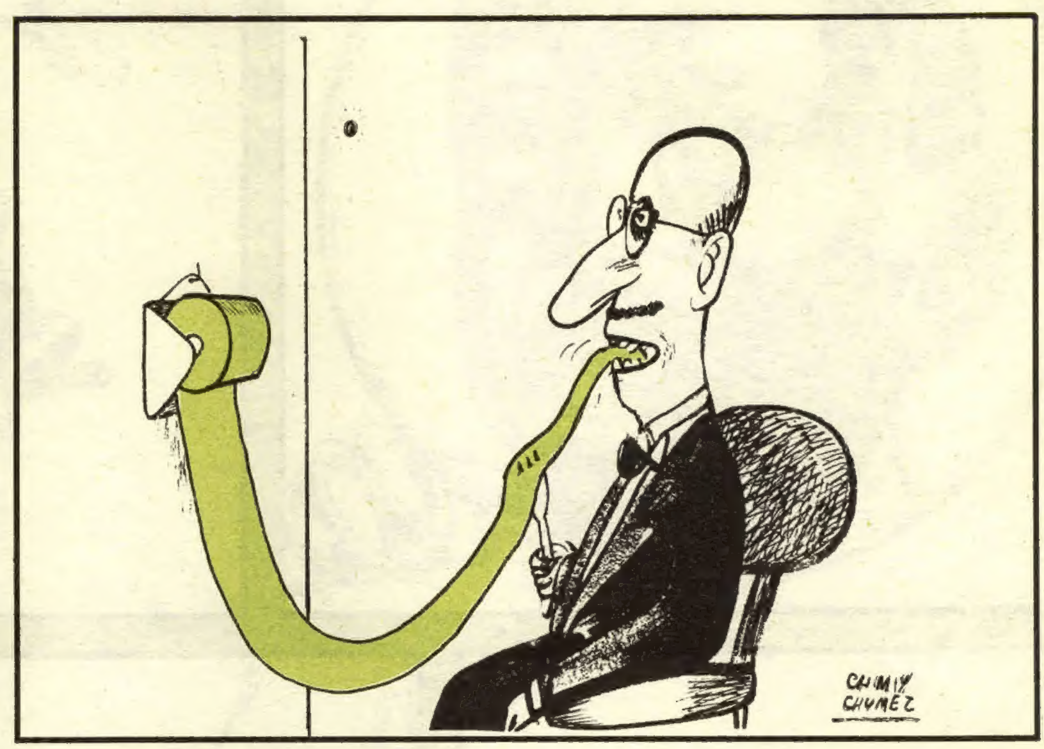


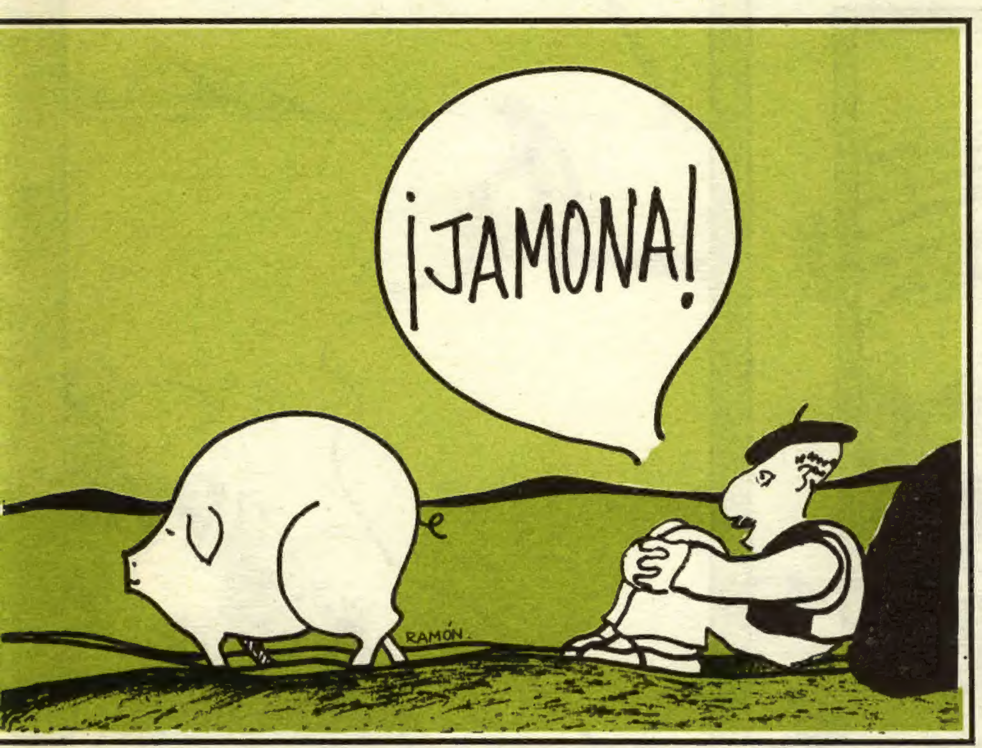




SOCIAL DE LA PROTEINA





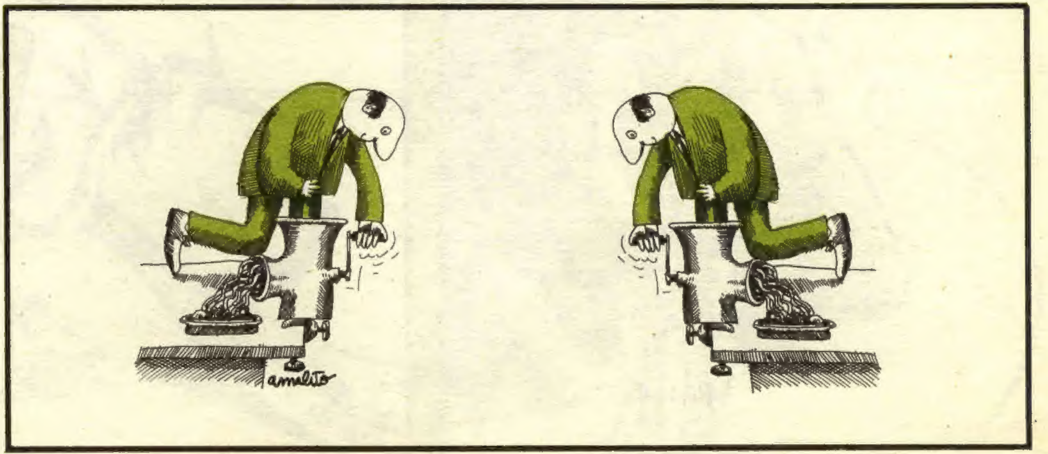




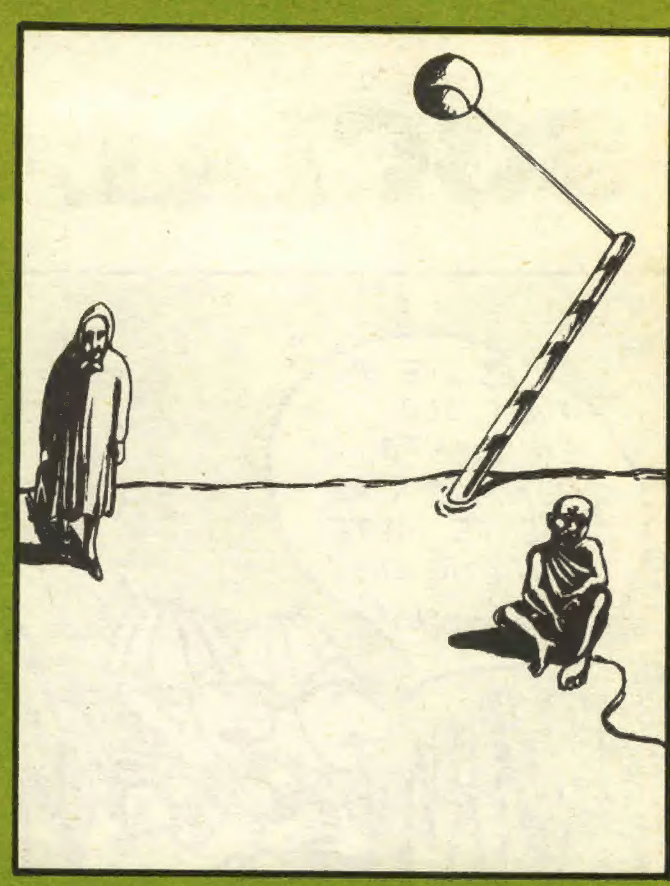
EL HAMBRE NO ES UNA COSA MENTAL

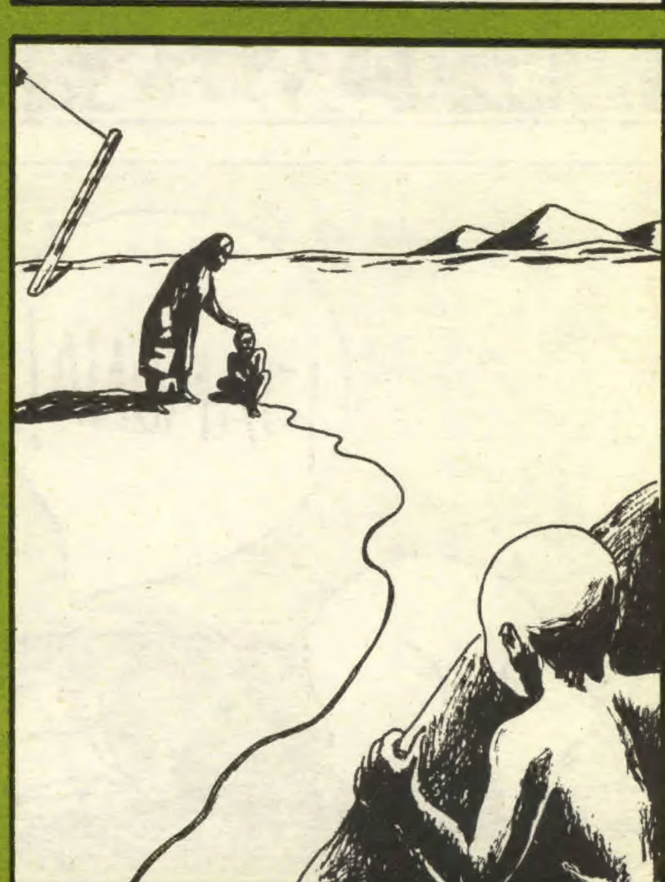
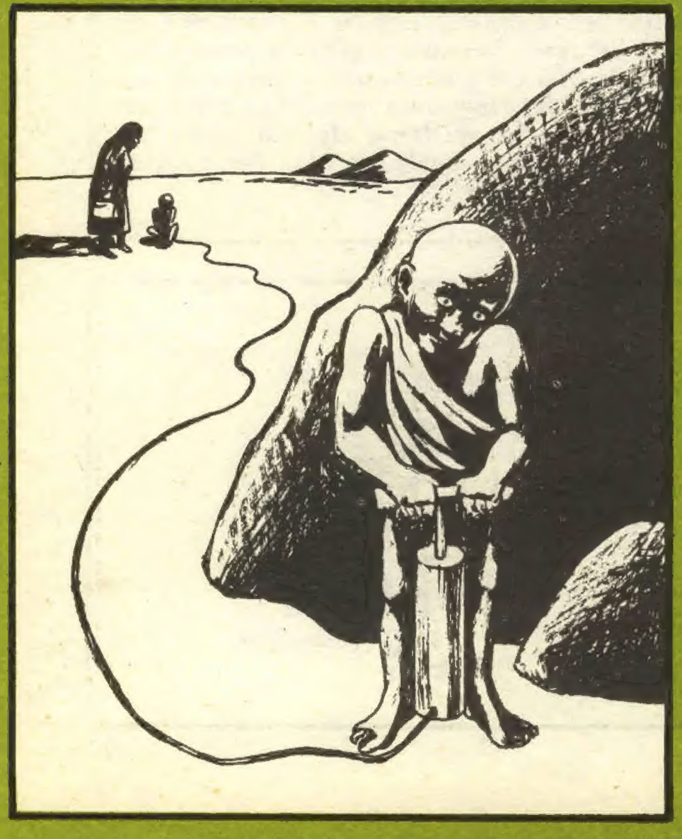
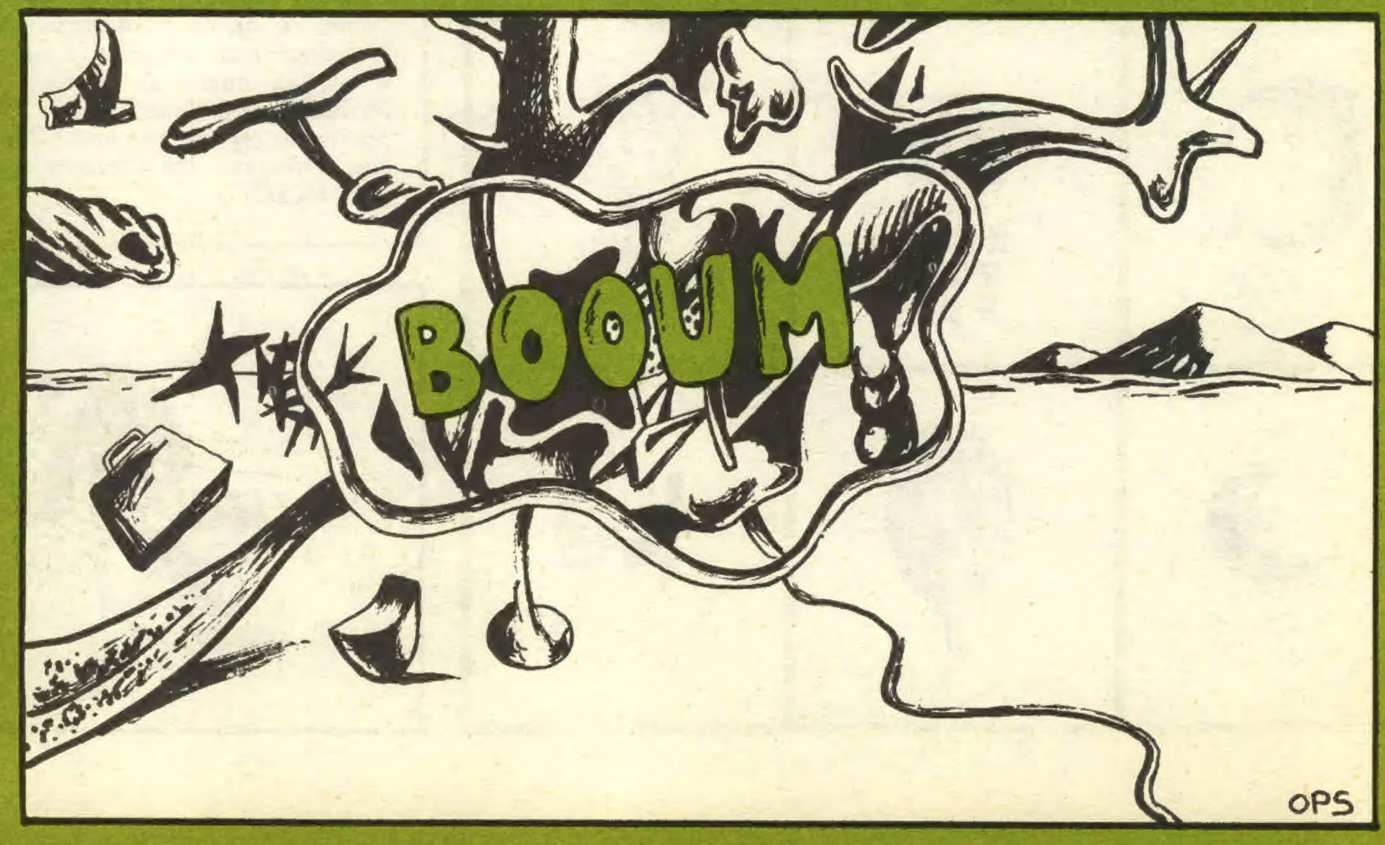
Miren ustedes: la superficie sólida de la tierra abarca sólo las tres décimas partes de la superficie total del globo. Una quinta parte de la superficie sólida son desiertos calientes; otra quinta parte, desiertos fríos. Al hombre sólo le queda una décima parte de la superficie para evolucionar. Debido a esa angostura, el hombre no hace otra cosa que evolucionar en contra del hombre. Hay un orden establecido, que unos coman y otros no. Es la lucha de clases a nivel intestinal. Aquéllos practican la estética del eructo y de la filosofía, los otros la estética de las facies y de la desesperación inmóvil. Los gordos aman con delectación, los esqueletos aman aprisa. Los ruidos horribles que los gordos hacen al amar, suena a sus oídos como música de Mozart. El ruido que hacen los esqueletos suena como el taconeo de Antonio Gades. Los hambrientos son más lúcidos, porque son los que están más cerca de su propio cadáver, aunque pasan por la honda pena de saber que los gusanos que los coman van a pasar tanta hambre como ellos pasaron. Los gordos han aniquilado su propio cadáver, su muerte se presenta ante ellos como un fallo dialéctico, como el desorden. Los gusanos que van a comerlos ayunan alegremente para estar en forma cuando llegue la hora. Porque también hay clases intestinales en esto de los gusanos. También los gusanos tienen su orden establecido dentro de un orden, también hay gusanos de la sociedad de consumo y gusanos del tercer mundo, y gusanos terroristas, y multinacionales de gusanos, y la Gusano General Motors, y gusaneras suburbiales en las que reina el hambre, las deformaciones reumáticas y el estupro en el retrete comunal. Una Europa de las patrias, o algo así, dicho sea con la imprecisión creadora que observamos en cualquier obra inmortal. ■

LICANTROPO.











BOOUM
OPS



YO, EXHIBICIONISTA

Aunque me esté feo el decirlo, yo soy exhibicionista. Tengo una gabardina que me quedó de cuando la posguerra, y cuando me da el día vampírico me la pongo. Ayer, sin ir más lejos, me coloqué la prenda, sin nada debajo, y me fui a abrirme de alas ante un león de las Cortes, el de la derecha, que es leona. Pero dice que ya está acostumbrada a ver hombres muy hombres en el hemiciclo y que los procuradores por el tercio familiar casi todos son padres de familia numerosa. «Además, a mí el que me gusta es Rodríguez de la Fuente», concluyó.

De allí me fui al Ateneo, que está cerca, y me abrí la gabardina en el vestíbulo. Un ujier que iba a echar la quiniela me miró distraído y me dijo de mal grado:

—Los servicios, subiendo la escalera a la derecha.

Total, que me escapé a casa de una vieja actriz y en cuanto me abrió la puerta le hice un solo de gabardina. La gloria escénica nacional me observó un momento y exclamó:

—Pero Manolo, quién te ha visto y quién te ve.

No hay manera. Los exhibicionistas, como los enanos de circo, nos estamos quedando sin público. Con tanta educación sexual y tanta vida sexual sana, la gente ya se lo sabe todo y nadie se sorprende de nada. Antes, me acuerdo que salía yo a la calle con mi gabardina de posguerra y, si tenía una buena tarde, mareaba a varias añas del Retiro, ponía en fuga a una docena de colegialas y enloquecía a una viuda que salía gritando: «Milagro, milagro».

Ahora hay mucha competencia, con el streaking, el cine de arte y ensayo y Marlon Brando, que a la vejez le han entrado las viruelas eróticas. Le hice un pase a una señora que venía con su marido de ganar el jubileo, ayer mismo. Me miró distraídamente: «Pepe, ese buen hombre me recuerda algo», le dijo al esposo, insinuante. Trabaje usted para esto. Siempre hay otro que se lleva el fruto de tu esfuerzo. Como creo que conservo cierta garra conyugal, volví a casa y le hice el número a mi señora, que estaba delante de la tele. Me miró de mala gana, entre spot y spot, y dijo:

—Manolo, se te ha vuelto a olvidar la camiseta.

LORD

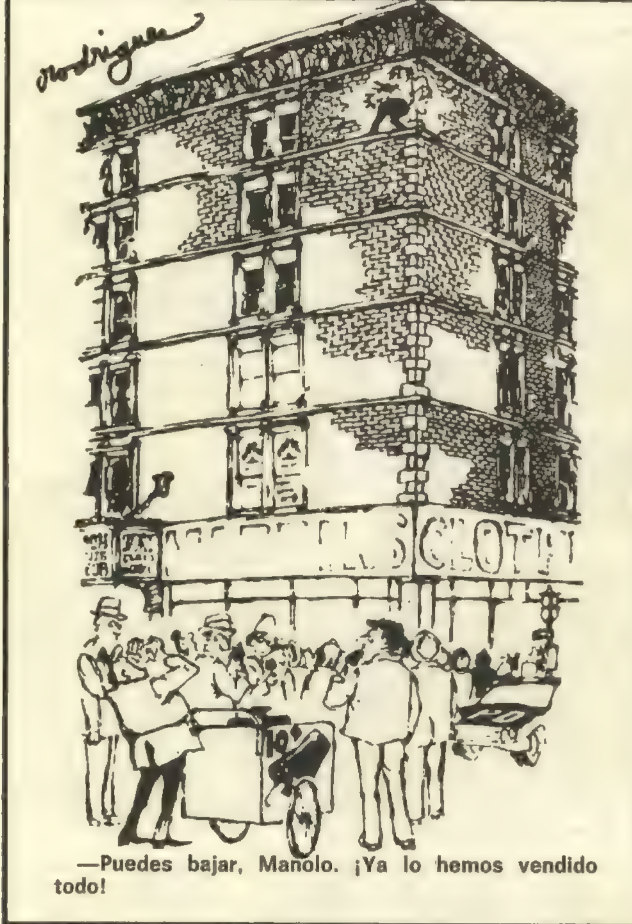






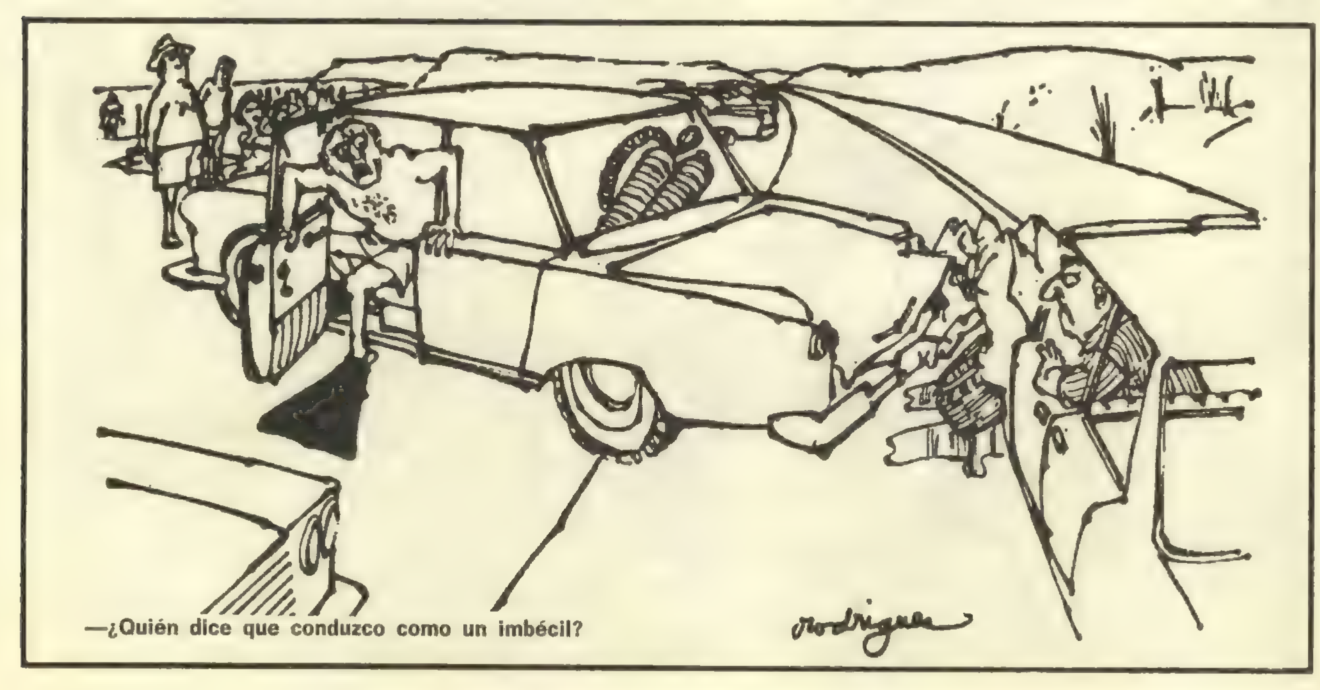






—Puedes bajar, Manolo. ¡Ya lo hemos vendido todo!





—¿Quién dice que conduzco como un imbécil?



ESCENAS DE LA VIDA COTIDIANA

«HOMBRE-CAÑON»

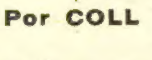
Le llamaban así porque trabajaba, en razón de su profesión, en un modesto circo ambulante —tan modesto que no disponían de carpa y es por ello que actuaban siempre al aire libre, cuando no llovía...— de pueblo en pueblo. Se metía en un cañón, redoblaban los tambores, el presentador de pajarita azul, decía, «A la de una, a la de dos...» y al decir «a la de tres» salía disparado, cayendo siempre sobre una lona flotante, convenientemente emplazada para evitar un golpe mortal. Un día, sin que nadie supiera por qué, el «hombre-cañón» introdujo subrepticiamente en el cañón, triple carga de pólvora y cuando se disparó, salió con mayor fuerza, yéndose a estrellar contra el muro de una granja. Quedó destrozado. Más tarde, encontraron en el camerino de su carromato una carta dirigida al «Señor Juez», usual en estos casos, en la que explicaba que estaba harto, hastiado de su vida vulgar y sin horizontes.

NAUFRAGOS

Se encontraban en el límite de sus fuerzas. Se había hablado de efectuar un sorteo para que alguien de los seis fuese inmolado, devorado, comido por los demás, pero la idea no prosperó. La balsa se movía en medio del océano, a merced de las corrientes. Por la noche pasaban un frío terrible y durante el día el sol los abrasaba. Cierta noche, de luna llena para ser precisos, uno de los náufragos se dedicó a observar atentamente las nalgas de uno de sus compañeros, que dormitaba boca abajo, cubierto con un sucinto taparrabos. Observando que era el único que se mantenía despierto, se acercó lenta y cautelosamente al cuerpo tendido, bañado por los pálidos rayos de luna y decididamente echó un mordisco a la nalga derecha del compañero. «¡Ay!» dijo el otro, despertándose sobresaltado. El hambriento, sorprendido, musitó «perdón» y se retiró a una esquina de la balsa, visiblemente turbado.

EL ARBITRO

El partido de fútbol transcurría, en su primera parte, con normalidad, a pesar de su enorme trascendencia para el equipo local. Al llegar el obligado descanso, el árbitro, los jueces de línea y los jugadores de uno y otro bando se retiraron a las casetas. Ya en los vestuarios, el árbitro fue requerido con urgencia al teléfono. Desde una habitación de la Maternidad su mujer le notificaba, con cierta desilusión, que había sido niña... Una preciosa niña de ojos azules. La quinta... En la segunda parte del encuentro —y sin que nadie supiera por qué—, expulsó a dos jugadores del equipo local, con gran rigor en la apreciación de las faltas, señaló un «penalty» y amonestó a otros tres... Los aficionados locales querían lincharlo, al término del encuentro, que señalaba la victoria del equipo visitante. Protegido por la fuerza pública, impasible y ajeno a todo lo que sucedía a su alrededor, inició el penoso retorno a su hogar...

COSAS  MIAS



Por COLL

Lo que no entiendo es por qué se llama de «las Naciones Unidas».

* * *

Un hombre que hoy presume de decente, a lo mejor mañana es muy influyente.

* * *

Yo no tengo derecho a quejarme de nada. Así me lo han notificado.

* * *

Mejor es revelarse que rebelarse.

* * *

La verdad siempre hay que decirla, por mucho que duela. Porque si no la dices te van a seguir pegando y te va a doler más todavía.

* * *

Considero que es ciertamente antiestético tocar la zambomba sin zambomba.

* * *

Mentir es fácil. Lo difícil es demostrarlo.

* * *

Suicidarse y casarse son cosas que sólo se deben hacer una vez en la vida.
Y por ese orden.

TELEVISION Y APERTURA





¿SON LAS NUEVAS PRESENTADORAS?

En Prado del Rey hay mucho revuelo aperturista y por los pasillos han circulado estas caras, estos cuerpos y estos rumores. Parece que se trata de las nuevas presentadoras para la nueva programación. Una de ellas se presentará así uniformada, encima de un coche, para presentar los espacios automovilísticos, de carretera y camioneros, deportivos y alienantes en general. La de las cartucheras parece que va a ser elegida para planetas azules, «El hombre y la tierra» (no los hombres y las tierras de España, sino de Rodríguez de la Fuente) y las cosas de Miguel de la Quadra-Salcedo, así como otros espacios de acción y lagartos. Finalmente, a la de los lunares pintados le está dando los últimos retoques (con pincel) el maquillador y jefe de atrezzo, para que presente los teleinformativos, ya que se ha comprobado que este bikini moteado no les queda nada bien a los locutores varoniles y habituales. Un poco frescas van, pero todo sea por la apertura.



QUINO

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—Como los derechos del hombre no sirven para nada, ¿por qué no se proclaman sus izquierdos?



—¡Nada! Que por allá tampoco se vislumbra la famosa apertura.

¿QUIERE USTED SER GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?

BAJO LAS SIGUIENTES BASES:

A) CONCURSO DE ARGUMENTOS CINEMATOGRAFICOS

1. El argumento conteniendo la idea para un guión cinematográfico deberá tener una extensión no superior a dos folios mecanografiados por una sola cara y a doble espacio.
2. La idea —original e inédita— deberá ser humorística.
3. Podrán concurrir cuantos lo deseen, profesionales o no. Los autores deberán indicar su nombre y domicilio. Si así lo desean, los autores podrán indicar también un seudónimo con el que aparecería firmado su trabajo.
4. Los argumentos seleccionados por nuestra Redacción, de entre los recibidos, se publicarán semanalmente, y cada uno de sus autores percibirá la cantidad de 5.000 pesetas.
5. Al final del concurso y dentro del presente año, un jurado de profesores presidido por Summers, decidirá el argumento premiado entre los ya seleccionados y publicados, de conformidad con la base precedente.
6. El vencedor del concurso deberá escribir un guión literario, desarrollando su idea en una extensión no inferior a 40 folios mecanografiados a doble espacio y por una sola cara. Su entrega se realizará en un plazo no superior a dos meses, desde la fecha de la concesión del premio.
7. A la entrega del guión literario, el autor percibirá la cantidad de 100.000 pesetas.
8. Summers se compromete personalmente a realizar y dirigir el guión difinitivo durante el año siguiente al de la concesión de los premios.
9. El autor premiado, una vez realizada la película, percibirá los derechos de autor que puedan corresponder por su aportación al guión definitivo, que será realizado por Summers y Chumy-Chúmez, con libertad total para hacer cuantas modificaciones estimen convenientes para su filmación.
10. El concurso no podrá ser declarado desierto.

B) CONCURSO PARA ESCOGER ACTORES QUE PROTAGONICEN LA PELICULA

1. Podrán participar cuantas personas lo deseen, profesionales o no.
2. Serán escogidos los dos protagonistas principales y dos papeles secundarios.
3. Los participantes deberán enviar una fotografía de su rostro y otra de cuerpo entero, con la anotación en el dorso de su nombre y dirección, experiencia profesional si la tuvieran y cuantos datos crean convenientes para completar la información sobre sus cualidades y experiencias artísticas.
4. Los vencedores cobrarán 100.000 pesetas cada uno, los protagonistas, y 50.000 los actores secundarios.
5. Los vencedores del concurso actuarán en la película que Summers se obliga a dirigir sobre el argumento premiado en el concurso anterior.
6. HERMANO LOBO, que limita su actuación en este concurso a servir de medio de difusión del mismo, publicará, con la frecuencia que permita la selección de los actores elegidos, sus fotografías y deseos profesionales.

Envíenos sus fotos y trabajos cuanto antes a:

HERMANO LOBO.

Plaza del Conde Valle de Suchil, 20. Madrid-15.

Escribiendo en el sobre «Para el concurso ¿QUIERE SER USTED GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?».

ARGUMENTO SELECCIONADO N.º 9

REHABILITACION

Juan, vicepresidente de una empresa de importación y exportación, es un ejecutivo joven de unos treinta y cinco años, alto y fuerte, aunque ya va teniendo algo de tripa; su posición económica es buena, trabaja mucho y va siempre tarde a casa por sus comidas de negocios, reuniones, consejos, etc. Está casado con Helga, una alemana que conoció en Munich en un viaje que realizó para una importación de cerveza. Helga en su país, trabajaba como fisioterapeuta y era muy buena en su trabajo, actualmente se dedica a «sus labores», cosa que no le llena en absoluto. Es guapa, rubia, limpia y quizá un poco demasiado atlética, además se aburre muchísimo.

Una noche son invitados, como les ocurre con frecuencia, a una fiestecita en casa de unos amigos. En la Fiestecita hay de todo, alta burguesía, algún aristócrata que se las da de «Play-Boy», artistas, un par de maricas que siempre dan la nota snob y animan mucho. También entre la mezcolanza se encuentra José María, un médico joven especialista en rehabilitación, se encuentra fuera del ambiente, cosa que también le está ocurriendo a Helga, por casualidad coinciden junto al bar y al ver pasar a un deportista invitado, que luce una pierna escayolada, comienzan a hablar de sus respectivas profesiones. José María acaba de llegar de América de especializarse y no tiene dinero para montar un gimnasio de rehabilitación, donde ejercitar sus conocimientos. Al oír esto Helga, se le enciende una lucecita en su mente, la idea genial para salir de su estado de «mujer objeto». Juan pondría el dinero para el gimnasio, donde José María llevaría la dirección y ella ejercería como fisioterapeuta. Al llegar a casa Helga se lo expone a Juan con todo lujo de detalles, Juan está que se cae de sueño y casi para que se calle accede a poner el dinero.

Y montan un hermoso gimnasio de rehabilitación con todos los elementos modernos, piscina, sala de masaje, y aparatos para tipo de enfermos paralíticos.

En poco tiempo comienzan a acudir clientes, entre los que destacan:

D. Antonio, un sesentón «carca» y paraplégico por una lesión en la columna vertebral que se produjo al resbalar en una Iglesia cuando intentaba atacar con el bastón a un cura «progre» que leía un homilía que no era de su gusto.

D. Cosme y D.ª Pura, un matrimonio de clase media que tuvo un accidente por Mansilla de las Mulas nada más estrenar su «850». Ella coja y él con una parálisis histérica que le hace encoger una pierna siempre que hay gente mirándole.

Conradito y Victorín, dos hermanitos casi enanos y malísimos, que sus papás han enviado para ver si crecen.

Además, algún que otro paralítico y unas gordas que no pueden ni moverse.

Mientras masajean, bañan y ponen ejercicios a sus clientes, Helga y José María van intimando y en poco tiempo se enamoran como burros.

Los pobres no tienen otro sitio donde verse que el gimnasio, pues Helga está controladísima por Juan que últimamente se ha vuelto muy celoso.

Sus pecaminosas y adúlteras relaciones las tienen en la sala de masajes única que posee una cama, aunque incómoda.

Los pacientes se dan cuenta de lo que ocurre, sobre todo D. Antonio, el «carca» paraplégico, que mientras los pecadores cohabitan, suelta grandes sermones a los demás minusválidos, que van odiando poco a poco al médico y la «fisio». Que aunque adúlteros son buenos profesionales, pues el mismo D. Antonio ya se mueve mejor, los niñatos han crecido algo y se han puesto fuertísimos, las gordas están ágiles y así casi todos.

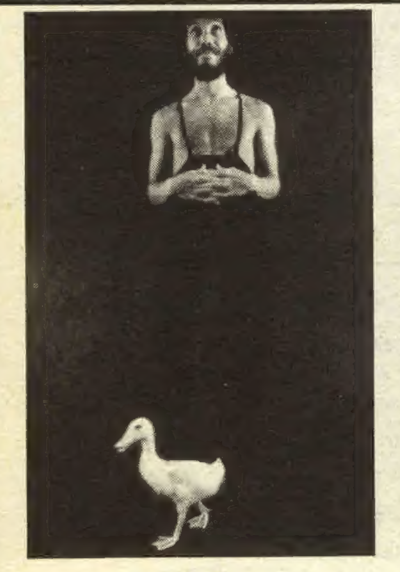
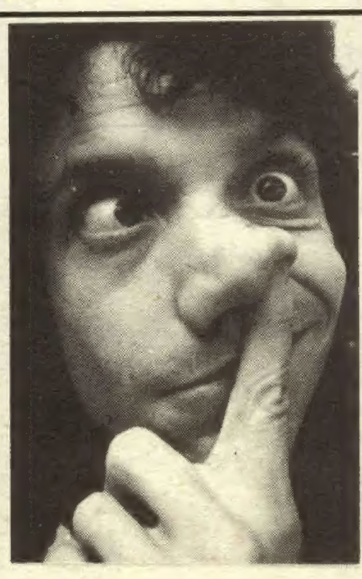
Un aciago día, en que nuestra pareja se encuentra en la sala de masajes como de costumbre, D. Antonio arenga a sus rehabilitadas huestes y en nombre de la moral y buenas costumbres, etc., etc., se alzan en tropel y ayudándose unos a otros, empujando sillas de ruedas, blandiendo bastones y muletas penetran de improviso en el nido de amor prohibido y atacan a los infelices adúlteros, a empujones con ellos en la piscina termal y allí los hunden y los ahogan.

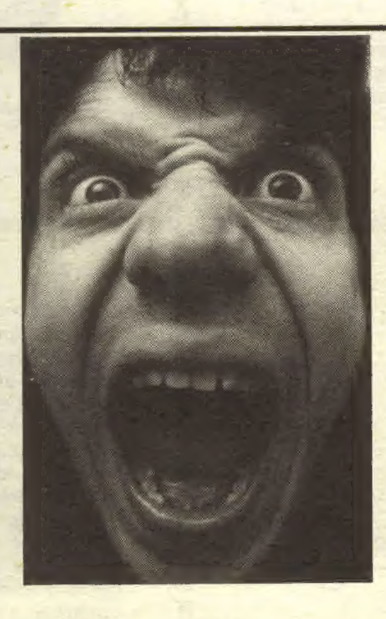
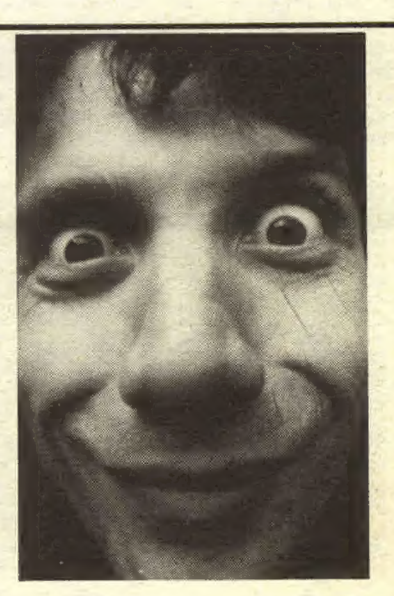
Sobre un sonido de glu-glu y un plano de la piscina aparece la palabra:

«FIN»

EL DOCTORE

ACTORES SELECCIONADOS N.º 3

MATARILO (Madrid)

1



2

Partióse Atenágoras de la austera Hispania en dirección a Bizancio, pero antes quiso conocer las modernas invenciones de la fértil y libre Europa. Encaminóse a París y entróse en un cine. «¡Qué adelantos! —se dijo asombrado— es la primera vez que veo un "menage a trois" de veintidós personas, sin contar niños y ancianos. ¡Qué nivel de vida! ¡Qué abundancia!». Votó luego a Monsieur Mitterrand, participó en una manifestación pública, comió en un buen restaurante —¡Oh, sorpresa!— por el mismo precio que pagó por mal comer en las elegantes costas africanas de Hispania y después de acariciar castamente las doradas nalgas de la estatua de Juana de Arco, encaminóse hacia Germania.

3



4

Quedó encantado Atenágoras de la hermosura y la abundancia de las carnes de las mozas germanas. «¿Por qué utilizarían los nazis —se preguntó sorprendido— escuálidos judíos para fabricar jabones teniendo tan limpias grasas teutonas al alcance de sus manos?». «Misterios de lo irracional», tuvo que admitir compungido. Consoló más tarde a Herr Brandt que cantaba en una taberna de Bonn un bello tango político que hablaba de traiciones y esperanzas y tras entonar en la estación de Hamburgo canciones de su patria con los obreros emigrados de las costas Egeas dirigióse hacia Suiza para conocer sus venturosas y nevadas ubres.

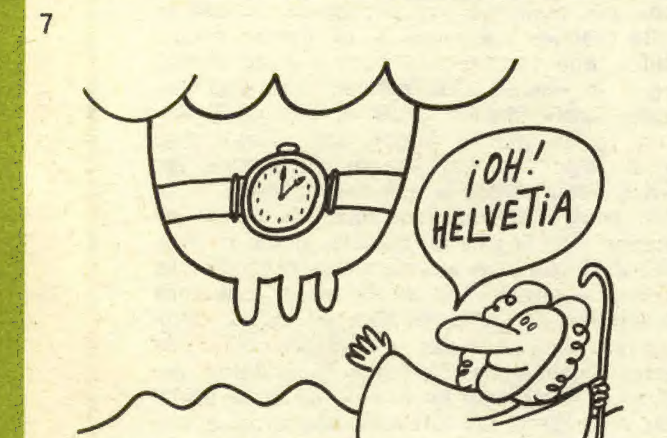
5



6

Los helvetios le reprendieron severamente por haber llegado tarde. «¿Cuándo —preguntó— debía haber venido?». «Hace cuatro minutos», le contestaron. Asombróse Atenágoras de la exactitud de los suizos y compróse cinco relojes que sujetó en sus extremidades para ser un ciudadano puntual y modélico. Luego visitó los lagos donde cientos de trabajadores extranjeros se sumergían en sus frías aguas para mostrar a los turistas y visitantes la solidez y calidad de los relojes «water-proff» que como sanguijuelas llevaban pegados en todo el cuerpo. Al conocer las autoridades que Atenágoras no pretendía abrir una cuenta en ninguno de sus bancos fue expulsado rápidamente del país en dirección a Italia.

7



8

«¿Quiénes son estos italianos —se preguntó asombrado Atenágoras— católicos y marxistas, marianos y blasfemos, vencidos siempre y eternamente invictos, capaces de transformar toneladas de spaghettis ora en admirables senos femeninos, ora en sorprendentes obras de arte? ¿Qué chuparon Rómulo y Remo de las ubres de la loba para alcanzar esta madurez que dura siglos y que como la torre de Pisa, aunque amenazando ruina y caída, siempre se conserva erguida como los símbolos del dios Príapo, tan admirado y venerado por estas tierras?». Comióse Atenágoras una «pizza» y con lágrimas en los ojos se alejó de la bella Italia.

9



10

Cubrióse los ojos Atenágoras con su manto para que no se vieran sus lágrimas al pisar el suelo de Grecia. ¡Qué diferentes lágrimas para uno y otro país del clasicismo! ¡Para uno, lágrimas por verlo como estaba y para el otro lágrimas también por verlo también como estaba! En el Pireo, donde hace siglos estuvieran anclados los navíos persas, la flota americana protegía la paz helénica alegrando su silencio con el estruendo de sus salvas, sus órdenes y sus turborreactores. Lloró Atenágoras de nuevo y púsose perdidas de llanto túnica y entrepierna. «¡No llores, buen anciano —le dijo un mozalbete ático— deja las lágrimas para los enemigos. Las necesitarán más adelante. No hay mal que cien años dure. Piensa en la lejana y atlántica Lisboa!».

11



12



13



14

«Oh, Europa», se dijo Atenágoras. Y vino a su memoria un programa titulado «Cómo son nuestros hermanos» que tantas veces viera por las pantallas eurovisivas donde semanalmente mostraban la felicidad y alegría de los habitantes de los terceros y cuartos mundos: sus juegos, sus canciones, su gastronomía, sus puestas de sol y sus palmeras. «Esto que llamas dicha sencilla y natural de las otras gentes pronto será tuya y tus habitantes, los bárbaros sajones y germanos, tendrán que volver a cubrir con pieles sus ateridas carnes y vivir en chozas en los bosques y a comer bellotas como su condición humana reclama. O encuentras petróleo en tus entrañas o a lo dicho, Europa». Después adentróse de nuevo Atenágoras en Bizancio.

15

